

Lino González, patriota cubano, 'in memoriam'

Ha muerto un cubano en el exilio de Miami. Sí, pero eso no es noticia, se dirá. Tantos hermanos cubanos han terminado su tránsito de regreso al amado terruño . . . Pero no, este joven que marcha hoy hacia el infinito no puede pasar a constituir un nombre más en la sección de notas necrológicas de los diarios . . . Un joven militante que dedicó su vida a la causa patriótica, un joven consumido por esa pasión del idealismo, esa fiebre que no te permite reposar indiferente mientras tu tierra sufra la opresión del comunismo, esa herida lacerante que no te deja acomodarte a vivir tranquilo en el destierro. Esa pasión, esa fiebre y esa herida motivaron perennemente la existencia de Lino González.

Siempre es triste acudir a la despedida final de un ser humano, porque es difícil aceptar que alguien ya no estará más junto a nosotros, aunque sepamos bien que ésa es la ley inmutable de la vida, pero más doloroso aún es que en plena juventud nos deje un hombre de tanta valía para la liberación de un país, alguien que había sufrido en carne propia los infortunios y sinsabores que tiene que afrontar un combatiente por la libertad y la democracia, vicisitudes que se encuentran incluso en la tierra que se supone constituye la vanguardia del mundo libre, porque desgraciadamente mientras los países comunistas dan apoyo completo y absoluto a sus militantes, acá te persiguen y encarcelan por el menor desliz . . .

Y vaya paradoja . . . Escuchaba yo que fue en cárceles norteamericanas donde este idealista terminó de ver minado su físico, ya quebrantado acaso por tantas vicisitudes, y por la angustia que producen tantas frustra-

ciones y el revolverse impotente ante la incompresión de muchos y la indiferencia de tantos, que "disfrutan" del exilio sin pensar en la patria. Sí, mientras un patriota dedicado se marcha, hemos de seguir soportando las páginas llenas de "socialites" en las francachelas, quienes nunca se acercan en algo relacionado con las causas libertarias de Cuba y Nicaragua, porque no tienen el "brillo" o el prestigio de las "causas" que sí promueven con gran despliegue publicitario.

Lino González, un cubano, un soñador, un idealista y un patriota, ha tomado su mochila combativa y marcha ya por los senderos siderales en busca de otros espíritus que integran la legión de cubanos inmortales. Se reunirá con los mambises, y llevará su reporte al lugar donde acampan Martí, Maceo, Gómez y García, y contará a los brigadistas caídos las últimas nuevas acerca de sus compañeros; pasará luego a la Intendencia a recibir sus nuevos arreos de combate, para ocupar su lugar correspondiente junto a los héroes de siempre. Sí, hermanos, Lino González sigue combatiendo, Lino González nos acompañará siempre hasta que liberemos a Nicaragua y a Cuba. Ya se acerca la hora, debemos cerrar filas, el exilio anticomunista logrará la victoria.

HUGO JOSE VILLAGRA